

ESTRATEGIA PARA EL ANCLAJE INSTITUCIONAL DE UNA POLÍTICA DE EDUCACIÓN AMBIENTAL EN LOS TUXTLAS, VERACRUZ¹

Helio García Campos¹
Alejandro Negrete Ramírez²
SENDAS A.C.³

Resumen

Apegándose a una tendencia cada vez más consolidada que se basa en el ejercicio de procesos de planeación estratégica destinados a influir en la adopción o fortalecimiento de las políticas públicas en educación ambiental, se presenta una experiencia de carácter regional, vigente aún, que se desarrolla a partir del año 2005 en la región de Los Tuxtlas, al sur del estado de Veracruz. Se dan a conocer las consideraciones y los conceptos que han guiado la conformación de al menos una Comunidad de Aprendizaje en esta región, cuyos integrantes, en experiencias particulares y conjuntas, se vislumbran ya como protagonistas que detentan la iniciativa destinada a lograr una mayor cobertura de servicios de educación ambiental, en torno al Área Natural Protegida Reserva de la Biosfera “Los Tuxtlas”. Esto se logró a partir del desarrollo de la noción de Anclaje Institucional en sus propias organizaciones o instituciones, por medio de la generación de proyectos y/o programas de educación ambiental. La referencia a varias de las líneas y componentes involucrados en el proyecto *Estrategia de Sensibilización Ambiental para la Eco Región Los Tuxtlas*, permiten atisbar las posibilidades que brinda la aplicación de una perspectiva estratégica, o sistema de principios articulados como propuesta de trabajo, para el logro de una mejor organización de las iniciativas y la intervención de los educadores ambientales, en apoyo de la consolidación de los fines y los procedimientos para fortalecer a las áreas naturales protegidas, para lo cual la profesionalización y la constitución de espacios de encuentro y ofertas formativas resultan esenciales.

Palabras clave: Estrategia de educación ambiental, anclaje institucional, comunidad de aprendizaje

Contexto y antecedentes

La región de Los Tuxtlas, en el sur del Estado de Veracruz, se caracteriza por su sobresaliente diversidad biológica y cultural, combinación que concitó la confluencia de iniciativas e intervenciones conjuntas tanto de organizaciones civiles como de instituciones gubernamentales y académicas, para lograr la instauración de la Reserva de la Biosfera “Los Tuxtlas” (REBIOTUX), en noviembre de 1998. Esta Área Natural Protegida (ANP) con más de 155 mil hectáreas integra porciones de 8 municipios, con aproximadamente 33 mil habitantes en comunidades rurales dentro de sus límites y cerca de 500 mil personas en sus inmediaciones

¹ Publicado en: Castillo, Alicia y González Gaudiano, Edgar. Coords. (2009). *Educación ambiental y manejo de ecosistemas en México*. Instituto Nacional de Ecología. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. México, 155-178.

ubicadas en locaciones con características urbanas. La región es emblemática de los esfuerzos que se realizan en Veracruz para impulsar el cambio de políticas en la conservación y el manejo de los recursos naturales hacia la sustentabilidad del desarrollo, siendo la única ANP en Veracruz que posee el estatus de Reserva de la Biosfera. Se puede afirmar que ésta, a la par con la región conocida como la Selva Zoque, en los límites con el estado de Oaxaca, es una de las que alberga el principal patrimonio de la biodiversidad de las zonas cálido húmedas de este estado. (García Campos, 2006).

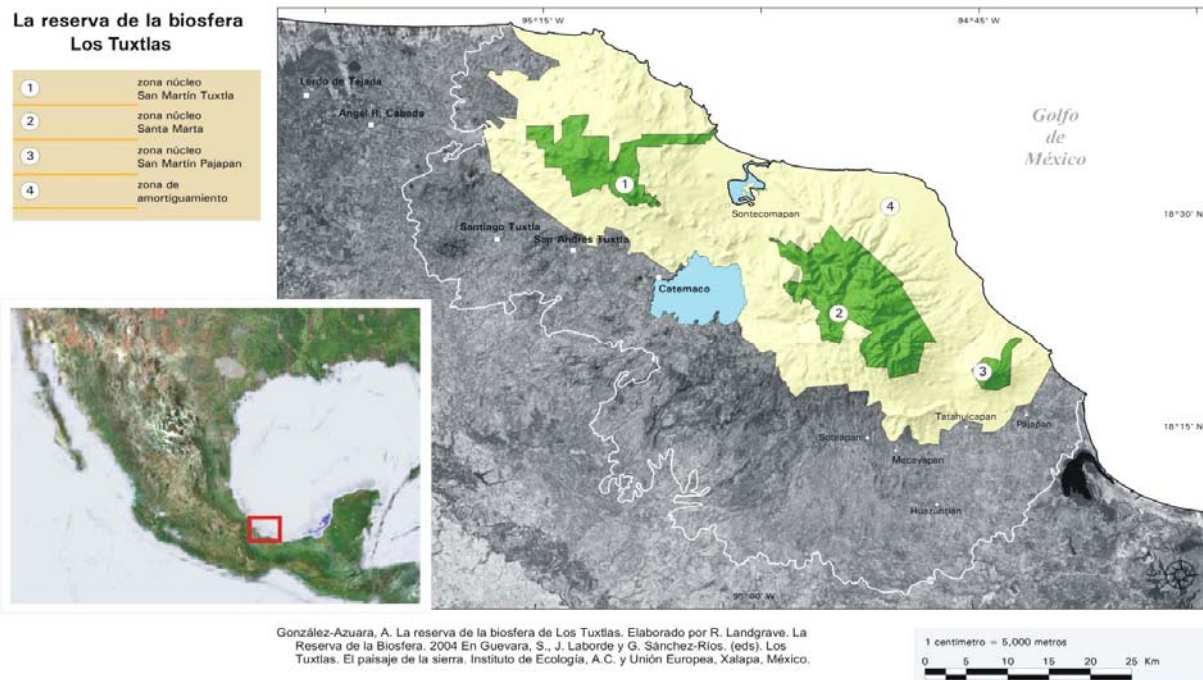


Fig. 1. Localización del área de trabajo

Desde hace por lo menos 20 años a la fecha, la región cuenta con una importante historia de investigación académica sobre sus recursos naturales y los procesos sociales regionales, así como con una activa presencia de organizaciones comunitarias y civiles trabajando en iniciativas de tipo productivo y para el rescate cultural, y también sobre la experimentación y promoción de procesos y tecnologías alternativas que se reconocen en proyectos de “orientación sustentable”, dentro de los cuales han sido particularmente exitosos aquellos que promueven las ecotecnias, el ecoturismo y la fabricación artesanal.

En los años recientes se han observado condiciones favorables que han propiciado avances importantes en la promoción de una cultura ambiental hacia la sustentabilidad, la mayoría impulsadas por las instituciones del sector ambiental, las organizaciones civiles y algunas instituciones académicas. Sin embargo, se considera que todavía queda mucho por hacer dado que las políticas de educación ambiental en esta región, al igual que en el país y en el estado, no son consideradas prioritarias por la mayoría de las instituciones educativas, lo mismo que por

aquellas que desde su visión sectorializada aún no incorporan en sus políticas y quehaceres la promoción de la sustentabilidad del desarrollo.

La experiencia y las reflexiones que se presentan en este trabajo, se han originado a partir de la consideración de que los procesos de educación ambiental para la sustentabilidad deben cobrar mayor prioridad y visibilidad, especialmente en las ANP, apelando a la participación de la mayor cantidad de actores posibles, pues de ello depende la consolidación de lo logrado hasta la fecha, así como el avance más rápido de los cambios que se requieren entre toda la población, incluidos quienes dirigen y toman las decisiones gubernamentales y administrativas. Si bien desde la fundación de la Reserva de la Biosfera “Los Tuxtlas” se ha mantenido un apoyo decidido por parte de su Dirección y del Proyecto MIE-GEF⁴, como instituciones que lideran la promoción de la conservación de la biodiversidad y de la sustentabilidad junto con varias organizaciones civiles, se requiere la intensificación de tales esfuerzos, apoyados y fortalecidos por procesos educativos que se impulsen desde, y queden “anclados” o integrados por las instituciones o sectores gubernamentales y civiles al igual que en los medios de comunicación atendiendo a los diferentes sectores de la población (SENDAS, 2006).

Supuestos y elementos conceptuales del Proyecto Estrategia de Sensibilización Ambiental para la Eco Región Los Tuxtlas

Los supuestos en que se fundamenta la propuesta de intervención estratégica de SENDAS, A. C. son:

- a) Dada la importancia y la necesidad de promover la corresponsabilidad social en la atención y solución a la problemática ambiental regional, las instituciones educativas y de desarrollo social, así como las organizaciones que promueven alternativas hacia la sustentabilidad, pueden y deben asignar o redirigir recursos humanos y financieros para el establecimiento de programas de educación ambiental en las propias instituciones y con los actores sociales.
- b) El impacto de los programas ambientales o productivos con orientación de sustentabilidad pueden potenciarse y ser más eficaces al complementarse con actividades educativas y estableciendo una coordinación y sinergias con las instituciones y con diferentes actores sociales.
- c) Tanto instituciones como organizaciones que promueven acciones y programas de desarrollo social, desarrollo personal, familiar o comunitario—deliberada o inadvertidamente—realizan acciones de comunicación, sensibilización, educación y/o capacitación que implican aspectos pedagógicos. Esto es, utiliza técnicas, estrategias o formas con las que se comunica, enseña, transmite o motiva a los sujetos atendidos. Sin embargo, es común que quienes realizan estos trabajos no identifiquen o valoren la dimensión pedagógica de su quehacer y su relación actual o potencial con la educación ambiental. Dichos aspectos pedagógicos, una vez identificados, pueden ser susceptibles de mejora y, por lo tanto, ser más eficientes en impacto y resultados.
- d) Los contenidos ambientales y aquellos que se usan para promover el establecimiento de una cultura ambiental hacia la sustentabilidad, pueden hacerse transversales en, prácticamente, todos los ámbitos de la formación humana: educación formal y no formal, desarrollo socioeconómico y tecnológico, entretenimiento, recreación y comunicación, capacitación para

el trabajo, espiritualidad, entre otras cuestiones. Por lo tanto, todas las organizaciones e instituciones son consideradas como potenciales agentes de la educación ambiental.

- e) Para lograr avances en los puntos anteriores se hace necesario impulsar cambios en las políticas públicas y en los mecanismos con que se diseñan y ejecutan los programas por parte de las instituciones y organizaciones.
- f) Tanto las políticas públicas como los programas institucionales y de las organizaciones civiles, requieren de un trabajo formativo de los individuos que los operan, en las dimensiones personal y grupal –a nivel de micropolítica– para lograr un adecuado grado de motivación, sensibilización y capacitación. El trabajo con los funcionarios y representantes de las instituciones, así como de sus ejecutores de programas tiene un alto valor estratégico.

Villasante (2002) postula que, dada la complejidad de las condicionantes económico-políticas-territoriales en las sociedades contemporáneas, no se debería pretender la realización de intervenciones institucionales o comunitarias con esquemas metodológicos rígidos basados en “certezas” teóricas o conceptuales, sino más bien en un esquema basado en “apuestas”. Siguiendo esta lógica nos propusimos integrar los supuestos enunciados anteriormente a manera de guías orientadoras de la intervención, que se definieron por tres ejes de trabajo articulados entre sí:

1. El **Anclaje Institucional**, que consiste en buscar que las instituciones y organizaciones civiles de diferentes sectores (salud, educación, desarrollo social, etc.), vayan más allá de una oferta ocasional y experimental (Sauvé, 2003:18), posicionando a la educación ambiental como una de sus prioridades e inviertan recursos humanos y materiales en el diseño y sostenimiento de sus programas de formación ambiental.
2. La promoción de **Comunidades de Aprendizaje**, que definimos, a partir de la propuesta de Orellana (2001:44) como espacios intersectoriales e interinstitucionales para la comunicación, reflexión, coordinación y capacitación, en torno a un contexto y problemáticas comunes, explicitadas y reconocidas mediante consenso como tales.
3. La **Profesionalización** de las/los educadores ambientales, que trabajan en, o sean parte de las instituciones u organizaciones locales, a fin de que éstas cuenten con cuadros formados que a su vez capaciten a más personas, bajo un esquema de “formación de formadores”.

El enfoque estratégico en la educación ambiental

Trabajos como los de Roberto Antillón (1993), Edgar González Gaudiano (1993), Javier Reyes y Esperanza Mayo (1998), Semarnat y varios (2004) y Semarnat-Cecadesu (2006), han sido antecedentes y ejemplos muy importantes para obtener los elementos básicos del trabajo que se ha realizado en la región de Los Tuxtlas desde el año 2000 hasta el 2008 buscando dar un enfoque estratégico a las actividades de educación ambiental. Asimismo, en estos años, se han ido probando también como herramientas de planificación formuladas como “orientaciones articuladas”, utilizadas en otras iniciativas paralelas en América Latina. Una de éstas es la que representa el proceso denominado *Construyendo una Educación para el Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe. Lineamientos de Estrategia*; y que se documenta en las memorias del Encuentro Latinoamericano respectivo (Primer Encuentro Latinoamericano, 2006). Dentro de esta tendencia debe contemplarse la realización del *Proyecto Estrategia de Sensibilización Ambiental para la Eco Región Los Tuxtlas*, que aquí se presenta, el cual ha incorporado elementos conceptuales y heurísticos de las propuestas y experiencias referidas, pero con el

deliberado propósito de generar un modelo propio para su aplicación en una región distintiva en Veracruz en lo que a políticas sobre sustentabilidad y conservación ambiental se refiere.

Para ello y conforme a los principios seguidos, se reconoce que tanto el grupo conductor en esta etapa del proceso de construir la estrategia y los miembros de la organización de la sociedad civil SENDAS, A.C., así como las personas representantes de instituciones y otras organizaciones civiles que actualmente conforman la Comunidad de Aprendizaje sobre Educación Ambiental de la Reserva de la Biosfera, ya han logrado avanzar en el establecimiento de un nivel adecuado de confianza mutua. Así también se ha avanzado en la construcción de un horizonte básico de organización el cual se busca reforzar continuamente, puesto que se requiere “llegar a consensos, aclarar conceptos y dedicar tiempo a la construcción colectiva del sentido de lo estratégico” (Antillón, 1993). Elementos implicados en ello lo son los análisis sobre las limitaciones o la disponibilidad de recursos para el desarrollo de la propia estrategia, tanto humanos como materiales y financieros; la capacidad de intervención de las organizaciones; la cobertura geográfica potencial a cubrir; los medios de los que se dispone, el número de participantes; la coyuntura de las relaciones políticas; la disposición de los cuadros directivos u organizativos, y las posibilidades de coordinación entre las instancias actuales y otras que deberían participar como actores estratégicos.

Lo anterior basándose en la facilitación de las capacidades para una lectura crítica y una interpretación o diagnóstico del contexto (regional o local) en el que se implementa la estrategia de educación ambiental, revelando la situación problemática en la que se pretende influir o modificar. Gracias a la relativa abundancia de grupos de investigación que han trabajado en la región Los Tuxtlas-Sierra de Santa Marta, están bien documentadas las condiciones socio-ambientales prevalecientes, consideradas críticas debido a varios factores como el deterioro acumulado de los ecosistemas y los servicios ambientales que prestan, y al mantenimiento de las limitadas condiciones del desarrollo de la población indígena y campesina, así como el quebranto cultural (Chevalier y Buckles, 1995; Paré et al., 1997; González-Soriano et al, 1997; Lazos y Paré, 2000; Guevara et al., 2004).

En lo referente a la educación ambiental, se ha avanzado de manera constante en la identificación, toma de contacto y organización de múltiples actividades con los actores sociales e institucionales que son considerados estratégicos para el impulso de la visión bajo la que se trabaja.

Implementación del Proyecto

La primera fase del proyecto “Estrategia de Sensibilización Ambiental para la Ecorregión Los Tuxtlas” (ESEA), (octubre 2004-Enero 2006) se orientó hacia la superación de algunos de los principales factores definidos como causa de las limitaciones de los esfuerzos realizados en materia de educación ambiental en esta región. Entre las limitantes identificadas se encontraron el activismo redundante, la discontinuidad, la informalidad y las carencias comunes como la falta de materiales de apoyo y la falta de espacios para la capacitación sobre métodos y técnicas específicas de animación y sensibilización ambiental. Se procuró la construcción y socialización de una perspectiva de mediano y largo plazos para lograr el fortalecimiento de la educación ambiental en la región.

En un principio, se logró la promoción, aceptación y participación en el Proyecto ESEA de 6 instituciones de relevancia en los ámbitos educativo y de la capacitación regionales. En la segunda etapa (diciembre 2006- julio 2007) se contó ya con la participación de 21 actores

sociales e institucionales a través de personas clave que tomaron parte en los diferentes espacios educativos y de capacitación en educación ambiental organizados. Para el inicio de la 3ª Etapa que abarca el periodo de abril 2008 a julio 2009, se parte de una línea de base en la que se reconoce haber logrado captar el interés, así como un nivel de participación por parte de un número importante de instituciones y organizaciones para llevar a cabo actividades de educación, formación y capacitación ambiental de manera más visible y estratégica. Sostener este impulso requerirá la suscripción de acuerdos, compromisos y mecanismos de inversión y ejecución directa por parte de algunas de las instituciones educativas y de desarrollo involucradas.

El proyecto ESEA ha estado basado en la promoción de una perspectiva enmarcada en el contexto ambiental y social que caracteriza y distingue a la región natural de Los Tuxtlas. Es así que se han procurado establecer espacios y actividades educativas que correspondan a los siguientes objetivos particulares:

- Brindar información básica sobre los propósitos de la Reserva de la Biosfera y complementarlos, con aquellos elementos que se recuperan a partir del saber que poseen las personas con quienes se trabaja, desde una perspectiva constructivista, en los diferentes espacios educativos.
- Facilitar la comprensión de los aspectos problemáticos de la región y las comunidades, desde una perspectiva socio-ambiental, considerando su vinculación con aquellos de índole global involucrados en otras escalas.
- Promover la construcción de conocimientos pertinentes, a través de la motivación de las personas participantes, para emprender un proceso de búsqueda personal, familiar o comunitaria, que favorezca la organización grupal de los educadores ambientales para actuar en ámbitos específicos, a través de actividades y proyectos que permitan concretar las aspiraciones o propósitos identificados.
- Identificar aquellas necesidades específicas de capacitación, apoyos y procesos de vinculación que permitan poner en práctica las propuestas.

Tabla 1. Componentes que se trabajan en el Proyecto Estrategia de Sensibilización Ambiental para la Eco Región “Los Tuxtlas” (ESEA)	
Componente	Objetivos Estratégicos y Líneas de Acción
Sensibilización	Coordinar y realizar actividades de sensibilización dirigidas a funcionarios, técnicos y operadores de programas institucionales y de organizaciones de la sociedad civil, con la finalidad de establecer sinergias y compromisos para la elaboración, implementación y seguimiento de la Estrategia de Sensibilización Ambiental
Capacitación	Capacitar y fortalecer a cuadros y personal institucional y de organizaciones de la sociedad civil, sobre aspectos informativos, metodológicos y técnicos relacionados con el campo de la educación ambiental y la sustentabilidad. Talleres interinstitucionales dirigidos a la Comunidad de Educadores Ambientales; y atención diferenciada según demanda de organizaciones e instituciones.

Producción de materiales de apoyo	Diseñar, elaborar, compilar y distribuir materiales educativos de apoyo para actividades de sensibilización, capacitación y/o difusión masiva, sobre temas, contenidos, mensajes y comunicados relacionados con los objetivos de la ESEA, tales como los principios de la sustentabilidad en lo general y de la REBIOTUX en lo particular.
Comunicación	Difusión a través de medios de comunicación masiva de mensajes, contenidos e información que promueva los fines del proyecto ESEA Organización de eventos de difusión masiva como los desfiles de celebración del Día Mundial del Medio Ambiente, la Semana Nacional de la Conservación, así como presencia en la organización de foros y talleres, tanto en la región como en otros sitios de la entidad veracruzana y el país. Charlas, conferencias, videos
Evaluación y Sistematización	Elaborar y aplicar un procedimiento de monitoreo, evaluación y seguimiento participativos de la ESEA. Principalmente se ha piloteado la evaluación del nivel de anclaje; es decir, hasta qué punto las iniciativas o proyectos de educación ambiental han logrado instaurarse o propenderían a mantenerse en el tiempo, aún cuando finalice el Proyecto del MIE-GEF/SENDAS en 2009. La Evaluación del nivel de apropiación e internalización del Proyecto ESEA 2005-2007 (Línea de base para 2008-2009). El Diseño y operación de un mecanismo de investigación, monitoreo, análisis y evaluación del Proyecto “Consolidación de una Estrategia de Sensibilización y Educación Ambiental 2008-2009”

El proceso de anclaje institucional

En la formación de educadores ambientales que persigue el Proyecto ESEA, no sólo el enfoque estratégico, las corrientes social-crítica y holística (véase Sauvé, 2004) al que se adscriben los conductores del proceso, así como las temáticas y los recursos de apoyo, son importantes. Asimismo, se considera fundamental que los procesos que se impulsan queden arraigados o anclados en el seno de las instituciones (como política pública) o de las organizaciones civiles, por medio de la (re)creación de una cultura de la sustentabilidad.

Por ello, incorporamos las reflexiones de Lucie Sauvé (2003: 18) quien establece la relevancia del “anclaje institucional de los programas” para que estos sean “integrados a la oferta de formación formal de las instituciones”, puesto que “debido a la importancia de la educación ambiental en relación con el desarrollo personal y social, no basta con una oferta ocasional y experimental. Las instituciones deben comprometerse a ofrecer las condiciones para asegurar la sustentabilidad del programa formativo”. En el mismo sentido, otras definiciones de anclaje

institucional relacionan a éste con la posibilidad de asegurar las reformas estructurales que se persiguen y estabilizar así las reglas del juego; o como un “sistema que permite dar sostenibilidad a los objetivos estratégicos” (IPES, 2003).

Para el caso que aquí se presenta, en el cual se trabaja de manera abierta, convocando y auspiciando la participación tanto de personas de dependencias gubernamentales, como de organizaciones civiles e inclusive religiosas, se busca el apego a una perspectiva pedagógica constructivista, en donde se trata de que en ésta cumpla un papel importante la negociación constante entre los intereses y significados de las que parten las personas participantes (directivos, educadores, facilitadores y educandos) para construir un consenso (García Díaz, 2004), y entre las personas con sus respectivas instituciones y organizaciones.

Y dado que el anclaje institucional también pasa por un proceso de negociación de las partes involucradas a varios niveles, se trata de reflexionar y trabajar acerca de una problemática detectada entre algunas personas participantes en el colectivo de educadores ambientales. Esto se refiere al “desfase” en la relación institución-sujetos, los cuales sostienen a la institución, lo que frecuentemente se refleja en la dificultad de lograr apoyos de ésta para sus trabajadores, o establecer acuerdos con los niveles directivos, aunque haya buenas experiencias de coordinación y trabajo con las personas que participan en los proyectos de educación ambiental por parte de las instituciones. Algo que Habermas plantea como la disyuntiva o las contradicciones entre “el mundo de la vida” y el “marco institucional” (Habermas, 1991, citado en Tapia, 2007).

La formación de educadores ambientales (estrategas) en torno a una comunidad de aprendizaje

Se parte de la premisa de que una Estrategia de Educación Ambiental sólo puede definirse y perfeccionarse con las aportaciones de todos los participantes, reconocidos como actores del ambientalismo de una región específica. De ahí que actualmente el esfuerzo del Proyecto ESEA se encamina cada vez más a la consolidación de espacios de encuentro y aprendizaje donde, a partir de una propuesta inicial, la Estrategia se conoce, se profundiza, se resignifica y finalmente se apropia por los participantes. Es decir, la Estrategia no está completamente definida *a priori*, sino que a partir de un planteamiento general de intervención, el proceso se va encaminando hacia la elaboración colaborativa de la misma y su integración por parte de las instituciones y organizaciones participantes.

Por esto, la integración paulatina de una Comunidad de Aprendizaje sobre Educación Ambiental también está implicada de manera importante en el proceso de construcción de la Estrategia referida. La emergencia de la Red de Educadores de la región de la REBIOTUX, es una de las más prometedoras posibilidades de consolidar tal Comunidad.

Se considera que los logros en los años recientes han permitido establecer una plataforma para mantener el impulso bajo el cual se ha creado una Comunidad de Aprendizaje en Educación Ambiental en la zona Norte de la REBIOTUX, (y otra incipiente en la zona Sur). También se ha constatado que bajo un escenario de promoción constante y visibilización de la oferta de sensibilización y capacitación en educación ambiental, se logra una buena recepción y crecimiento del interés y la participación, si bien se hace necesario trabajar los múltiples aspectos implicados, tales como la conceptualización, la organización y la operación de las propuestas.

Eventualmente esto también requiere que en sucesivos momentos se realicen adaptaciones específicas para cada destinatario institucional o social, lo cual permite que estos incorporen a su visión y sus líneas de acción específicas, componentes e iniciativas para la promoción de una nueva cultura comprometida con la conservación ambiental y la sustentabilidad. Pero tal vez lo más importante es el hecho de que exista un nivel de apropiación del proceso, suficientemente consistente como para que las etapas subsiguientes sean asumidas por el colectivo organizado.



Figura 2

La comunidad de aprendizaje (CA) como pilar de una estrategia de educación ambiental

Como se ha mencionado, los ejes de trabajo del proyecto ESEA son a) buscar el anclaje institucional, b) formar comunidades de aprendizaje, y c) profesionalizar a los educadores ambientales y cada uno de éstos requiere de un espacio de análisis particular (Tabla 2). No obstante, se considera que están estrechamente interrelacionados porque se basan en principios comunes como: el fomento del diálogo, la negociación, el trabajo en común y la búsqueda de procesos interculturales.

EJES	Escala /Dimensión	OBJETIVOS	CARACTERÍSTICAS y tipo de dialogo
Anclaje Institucional	Macropolítica / Social, institucional	Impacto en las políticas públicas Impacto en los programas y enfoques de las instituciones	<ul style="list-style-type: none"> • Comunicación social para crear corrientes de opinión • Fortalecimiento de espacios participativos. Gestión y negociación de intereses con y entre representantes de instituciones y organizaciones • Análisis de las relaciones jerárquicas: ejercicio del poder; demanda de espacios de participación
Comunidad de aprendizaje	Micropolítica / comunitaria e interpersonal-grupal	Establecimiento de espacios para: <ul style="list-style-type: none"> • Establecer coordinación y sinergias intersectoriales • el diálogo e intercambio de experiencias • convivencia, disfrute y desarrollo personal 	<ul style="list-style-type: none"> • Códigos de comunicación y diálogo interpersonal • Coordinación en torno a objetivos comunes • Negociación de significados • Desarrollo de la disposición personal para comprender la “verdad” del otro y compartir la propia • Contacto afectivo (comunicación de pensamientos y sentimientos) • Interculturalidad. Relación y diálogo horizontal, de iguales a iguales, inclusivo y respetuoso
Profesionalización (Formación de Formadores)	Micropolítica / interpersonal	Entrenamiento para desarrollar la capacidad de escuchar, compartir y construir conocimiento colectivamente	<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollo de la capacidad de entenderse a sí mismo como un educador y educando. Apertura al diálogo • De persona a grupos • Contexto regionalizado con perspectiva global

Tabla 2. Ejes principales y sus características

Como se puede apreciar en la tabla 2, la noción de comunidad de aprendizaje (CA) que se explora por SENDAS, A.C. y sus contrapartes, considera en parte, lo que postulan autores como

Moacir Gadotti (2002), Edgar Morin (1999), Humberto Maturana (2005) y Riane Eisler (1997), en cuanto a perseguir el abandono de una actitud de dominio e imposición por el poder de uno/s sobre el/los otro/s (personas) o “lo otro” (Naturaleza), como el pilar de una nueva cultura más equitativa y justa que dé paso a una cultura “matrística”, dispuesta al diálogo, al disfrute y la aceptación de la diversidad, para construir espacios a escala humana, enfocados en el bienestar integral de las comunidades.

Desde luego, también asume la definición que hace Orellana (*op. cit.*) respecto a lo que una comunidad de aprendizaje sería: “un grupo estructurado donde se realiza un proceso educativo basado en una dinámica que favorece el aprendizaje de los unos de los otros y los unos con los otros, en una perspectiva colectiva reflexiva y crítica que analiza la realidad de un entorno compartido”. Ahora bien, la integración de las comunidades de aprendizaje en educación ambiental también se enfrenta a dificultades propias de la animación de colectivos en los que participan grupos heterogéneos o personas con antecedentes formativos y culturales diferentes.

En esta experiencia, a pesar de haberse propuesto en principio la creación de una sola comunidad de educadores ambientales que abaricara a personas procedentes de toda la región, las diferentes condiciones sociales y culturales que se presentan entre la zona Sur y la Norte de la Reserva de la Biosfera, finalmente han conducido a plantear procesos de animación y capacitación diferenciados para tales zonas. Al final de la segunda etapa (2007) se tuvo claro que este propósito aún no se logró. No obstante, este reconocimiento ha permitido realizar una serie de reflexiones sobre las posibles causas implicadas. Para ello se identificaron varias categorías de análisis, siendo las principales las de tipo geográfico, cultural, formativo, y estructural-administrativo.

Como la zona Norte de la Reserva posee más población mestiza, hispanohablante, mejor infraestructura, índices socio-económicos más altos, concentra las oficinas gubernamentales y los participantes en la CA tienen una mayor escolaridad, se considera que esto ha determinado en gran parte un avance destacado con respecto a lo logrado en la zona Sur, donde la población es mayoritariamente de ascendencia indígena, predominantemente monolingües, con mayor índice de pobreza y cuyos participantes tienen menor trayectoria escolar. Estas han sido identificadas como los principales factores para explicar el nivel diferenciado de avance en el establecimiento de las comunidades de aprendizaje propuestas como parte del proyecto ESEA.

El factor de las relaciones humanas que incluye las capacidades y actitudes para relacionarse y dialogar con los otros es un factor que también se ha manifestado como determinante. El paradigma social hegemónico está basado en la competencia y la valoración eminente de la razón científica como árbitro del conocimiento y se adolece, en los diferentes ámbitos educativos, del hábito y la actitud de valorar la experiencia de la vida cotidiana como fuente de saber. En el proceso de implementación de este proyecto se ha observado que, aunque los participantes se han mostrado dispuestos a conocer la experiencia de los demás –particularmente al inicio–, al cabo de algunos meses se fueron perfilando liderazgos no legitimados, roles de opuestos y dificultades para trascender estereotipos.

Si consideramos a las CA como *redes de actores sociales*, los postulados de Villasante (*op. cit.*) para analizar y comprender el funcionamiento de éstas, nos dan elementos para explicar tentativamente por qué también se llegaron a segregar “grupos” en el proceso de impulsar la conformación de las comunidades de aprendizaje. Por ejemplo, sucedió que los participantes de nivel educativo alto (profesionales) han sido más constantes durante el proceso. Si bien los

campesinos, amas de casa y líderes de grupos parroquiales que participan en esta CA, tienen menos recursos y condiciones desventajosas como la distancia que deben recorrer para asistir a las reuniones o encuentros, se ha observado que en las sesiones, cursos o talleres, estos grupos han mostrado también una actitud de distanciamiento personal y grupal (tal como sentarse con sus similares en sitios alejados o laterales, y nunca mezclados ni frente a los facilitadores).

Además de los factores mencionados anteriormente, este distanciamiento se puede explicar porque los grupos sociales comparten una historia y un territorio que con el tiempo genera códigos compartidos, pero también diferenciados. Estos códigos definen las conductas personales y colectivas ante el propio grupo, los cuales brindan identidad y un sentido de pertenencia. Cuando las personas se exponen ante grupos cuyos códigos de conducta son diferentes, es frecuente observar que se presentan resistencias ante la amenaza de “desintegración” de la propia identidad.

La dinámica entre estos factores puede influir para que una Comunidad de Aprendizaje heterogénea como la aquí descrita, logre consolidar formas de trabajo colectivas. Aunque las situaciones que se propician al reunir a campesinos, amas de casa, funcionarios, promotores civiles y docentes, en espacios donde se busca que la comunicación llegue a ser horizontal y entre iguales partan de una buena intención, estos fines son difíciles de lograr si no se establecen con suficiente claridad y bajo un proceso de negociación, los propósitos, los procedimientos y los saberes en cuestión.

Para dimensionar mejor la complejidad de la integración y acción comunitaria, a lo anterior habría que sumar las aspiraciones íntimas, temores, resentimientos y necesidades personales, que motivan a distintos actores a unirse en torno a un colectivo ambientalista. SENDAS A.C. considera que este elemento, el aspecto intrapersonal, es tan importante como todos los demás y por ello se propone generar durante el los espacios de formación, los eventos y el proceso de impulso de la CA, experiencias de crecimiento personal y de disfrute creativo.

Conclusiones

De acuerdo con González Gaudiano (comunicación personal) la sustentabilidad “es un horizonte que nos guía en la búsqueda de alternativas de desarrollo socio-económico más justas” pero no es una concreción a la cual podamos arribar, pues no existe, ni significará lo mismo para todos. Al igual que el concepto de sustentabilidad, la construcción de un modelo de educación ambiental hacia la sustentabilidad a escala de las personas y de su comunidad-región, el concepto de *comunidad de aprendizaje* puede aportar ideas interesantes. No es simplemente un “esquema” o una metodología que se pueda impulsar con fines meramente utilitarios para “resolver” un problema ambiental. Su esencia es apoyar la constitución de sujetos sociales e individuos que enarbolan los fines de la educación ambiental para la transformación social y se propongan la resolución de problemas concretos tomando en cuenta la complejidad implicada. El impulso de una política donde se haga visible y se posicione mejor el campo de la educación ambiental, pasa por la formación de sujetos que consideren, negocien y le confieran significados específicos al concepto de lo estratégico. Y que a la vez, se comprometan colectiva o personalmente a promover que cada vez en más espacios institucionales, sociales y políticos se otorgue importancia a la educación ambiental como elemento imprescindible en la instauración de otros componentes de las políticas de mejoramiento ambiental y desarrollo social.

Por lo pronto, no se pueden calificar aún los resultados del presente proyecto con base en categorías de éxito, pero sí como exploraciones o aplicaciones innovadoras más o menos

efectivas que sirven para encauzar un proceso. Para SENDAS A.C., este proceso ha permitido materializar los intentos por lograr una mayor participación, buscando influir a un número amplio de actores pero considerando siempre las diferentes dimensiones implicadas, tanto personales como grupales, porque se piensa que una condición es hacerlo colectivamente sin sacrificar la formación y el crecimiento personal.

Concientes de la complejidad y las implicaciones de impulsar procesos para la formación de individuos y sujetos sociales que alimenten la construcción de movimientos ambientalistas, apropiándose de una visión estratégica, no se puede dejar de reconocer la importancia de mantener el apoyo a la promoción de los espacios de encuentro interactoral e intercultural, confiando en que será en éstos donde dialoguen y se decanten las diferentes visiones y saberes — expertos y cotidianos— en la búsqueda de una praxis social que de pertinencia y viabilidad a las políticas públicas de apoyo a la transición hacia la sustentabilidad.

Referencias

- Antillón, Roberto (1993). *Planeando Estrategias de Educación y Comunicación*. IMDEC (borrador). Guadalajara.
- Chevalier, Jacques y Daniel Buckles (1995). *A Land Without Gods, History and Processual Theory of the Gulf Nahuas*. Zed Books. Londres.
- Eisler, Riane (1997). *El cáliz y la espada*. Editorial Pax: México.
- Gadotti, Moacir (2002). *Pedagogía de la Tierra*. Siglo XXI Editores. México
- García-Campos, H. (2006). Diversidad de actores y educación ambiental en la región Los Tuxtlas- Sierra de Santa Marta, Veracruz. Un enfoque estratégico. En: Barahona, A. y L. Almeida (Coords.), *Educación para la Conservación*. UNAM. Las prensas de Ciencias: México.
- García Díaz, J.E. (2002). *Educación ambiental, Constuctivismo y Complejidad. Una propuesta integradora*. Díada Editora S.L. Sevilla. España.
- González Gaudiano, E. (1993). *Elementos estratégicos para el desarrollo de la educación ambiental en México*. INE. México.
- González-Soriano, E., R. Dirzo y R. Vogt (eds.) (1997). *Historia Natural de Los Tuxtlas*. UNAM/ CONABIO. México.
- Guevara, S., J. Laborde y G. Sánchez-Ríos. 2004. *Los Tuxtlas. El paisaje de la sierra*. Instituto de Ecología, A.C. y Unión Europea. Xalapa, Ver.
- Habermas, Jürgen (1991). *La distinción*, En: *Economía de las prácticas*, Taurus, España, Cap. 3, *El habitus y el espacio de los estilos de vida*.
- IPES (2003). Programa de gestión urbana para América Latina y El Caribe. Consultado el 22 de agosto de 2007 en <http://www.ipes.org/57.0.html>.
- Lazos, Elena y Luisa Paré (2000). *Miradas indígenas sobre una naturaleza entristecida: percepciones ambientales entre nahuas del sur de Veracruz*. IIS-UNAM/ Plaza y Valdés. México.
- Maturana, Humberto y Dávila, Ximena (2005). *¿Qué hacemos al educar?* En: www.matriztica.org.
- Morín, Edgar (1999). *La mente bien ordenada*. Editorial Seouil. Barcelona.

Orellana, Isabel (2001). La comunidad de aprendizaje en educación ambiental: una estrategia pedagógica que abre nuevas perspectivas en el marco de los cambios educacionales actuales. *Tópicos en Educación Ambiental*. Número 3, 43-51.

Paré, Luisa, Emilia Velásquez, Rafael Gutiérrez, Fernando Ramírez, Daniel Buckles, Jacques Chevalier, Álvaro Hernández, Marta Patricia Lozada, Hugo Perales y José Luis Blanco (1997). *La reserva especial de la biosfera Sierra de Santa Marta, Veracruz, diagnóstico y perspectivas*. UNAM/SEMARNAP. México.

Primer Encuentro Latinoamericano (2006). *Construyendo una Educación para el Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe. Lineamientos de Estrategia*. San José, Costa Rica. 8 pp. En: http://anea.org.mx/docs/BorradorEstrategiaLatinoamericana_V_Edgar.pdf. Consultado el 7 de abril de 2008.

Reyes, Javier y Esperanza Mayo (1999). *Estrategia Preliminar de Educación Ambiental para la Cuenca de Pátzcuaro*. CESE – FMCN. Pátzcuaro.

Sauvé, L. (2003) *Perspectivas curriculares para la formación de formadores en educación ambiental*. En: *Memoria del Primer Foro Nacional sobre la Incorporación de la Perspectiva Ambiental en la Formación Técnica y Profesional*. Universidad Autónoma de San Luis Potosí. 20 pp. Consultado el 4 de mayo de 2008 en <http://ambiental.uaslp.mx/foroslp/cd/M-Sauve-Ext.pdf>

Sauvé, L. (2004). *Una cartografía de corrientes en educación ambiental*. En: Sato, Michèle, Carvalho, Isabel (Coords.). *A pesquisa em educação ambiental: cartografias de uma identidade narrativa em formação*. Artmed. Porto Alegre. Brasil.

SEMARNAT, SEC, UV (2004). *Estrategia Veracruzana de Educación Ambiental*. Xalapa, Veracruz.

SEMARNAT-CECADESU (2006). *Estrategia de Educación Ambiental para la Sustentabilidad en México*. México.

SENDAS (2006). *Operación y anclaje de la estrategia de sensibilización ambiental para la ecorregión Los Tuxtlas, Ver.. Propuesta técnica para MIE-GEF/PNUD*.

Tapia, Eduardo. Jürgen Habermas. Consultado en Agosto 20, 2007 en <http://www.monografias.com/trabajos14/jurgenhabermas/jurgenhabermas.shtml#CONCEP>.

Villasante, Tomás R. (2002). *Sujetos en Movimiento*. CIMAS-Nordan. Montevideo.

¹ Socio de SENDAS A. C. y Miembro del Departamento de Sustentabilidad de la Universidad Veracruzana Intercultural. gc.helio@gmail.com. Tels. (228) 8178956; 8183411 y 8183239

² Socio de SENDAS A. C. alejandro_negrete_r@yahoo.com.mx

³ Senderos y encuentros para un desarrollo autónomo sustentable. Asociación civil.

⁴ Proyecto Manejo Integrado de Ecosistemas en Tres Regiones Prioritarias de México. Apoyado por el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (*Global Environment Facility*), e instrumentado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas.